

TRANSCRIPCIÓN DE LOS VÍDEOS #ASKDRAGHI

Una pregunta acerca de la recuperación económica de Europa nos llegó a través de Facebook. Ismail, desde Italia, escribe lo siguiente: «¿Cuándo se recuperará plenamente Europa de la recesión?»

Bien, Europa se ha recuperado de la recesión, pero la recesión ha sido muy, muy grave, o más bien, casi sin dudar, diría que ha sido la más severa desde la Gran Depresión de los años treinta del siglo pasado.

Millones de personas se quedaron sin trabajo y a los jóvenes les resultaba más difícil que nunca encontrar un empleo.

Llevamos ya cuatro años y medio de expansión continuada de la economía europea y el empleo ha alcanzado niveles máximos. En los últimos tres años y medio se han creado 7 millones de puestos de trabajo.

Pero, a este respecto, debemos ser prudentes porque estas cifras esconden otras realidades.

En concreto, es necesario mejorar la calidad de esos empleos ya que muchos son temporales y otros muchos a tiempo parcial.

En conclusión, la situación es sin duda mejor, pero hay que seguir mejorando.

En cualquier caso, estos avances se han logrado en gran parte con la ayuda de nuestra política monetaria. Gracias a que los tipos de interés se han mantenido bajos durante mucho tiempo, los ciudadanos han podido obtener crédito, comprar viviendas, invertir y crear empleo.

Por ello, debemos seguir trabajando, sin olvidar cuáles son los problemas principales, pero la situación es definitivamente mejor.

A Jan, de Bélgica, le preocupa el desempleo. Nos escribe a través de Twitter: «Imagínese que la inteligencia artificial y la robótica generan un desempleo masivo entre los jóvenes. ¿Cómo reaccionaría el BCE?»

La preocupación por que los avances tecnológicos destruyan empleos es, diría yo, tan antigua como la Revolución Industrial, que es cuando empezó.

Hasta ahora, la experiencia ha demostrado que el número de trabajos que la introducción de nuevas tecnologías ha creado supera a los que ha destruido.

Podemos pensar, con razonable optimismo, que seguirá siendo así.

Para ello, deben darse dos condiciones: la primera es que los beneficios obtenidos por los sectores en los que se introduzcan nuevas tecnologías también se transfieran al resto de la economía, de forma que puedan crearse más puestos de trabajo en otros sectores.

La segunda es que quienes pierdan su empleo en los sectores afectados por la nueva tecnología puedan encontrar trabajo en el resto de la economía.

Y este ajuste a menudo no es ni sencillo ni indoloro. Por ello, los gobiernos deben proporcionar ayudas, en formación académica y profesional, para que los ciudadanos puedan adquirir las nuevas competencias necesarias.

A Victoria, que actualmente reside en Francia, le gustaría saber lo siguiente: «¿Cómo podemos aprovechar la tecnología *blockchain* para apoyar a la economía?»

La tecnología *blockchain* es muy prometedora, puesto que permite que determinados procesos sean mucho más rápidos que hasta ahora.

Por ejemplo, si tenemos una factura que deba ser abonada, el pago puede efectuarse de manera instantánea y automática en el momento en que se recibe.

Puesto que es una tecnología nueva y prometedora, es probable que respalde la economía y genere muchos beneficios.

Aunque nos interesa mucho, todavía no es una tecnología segura para las actividades de banca central y, por tanto, tenemos que estudiarla e investigarla más.

De hecho, dado que esta labor de investigación no es sencilla, estamos trabajando con el Banco de Japón y esperamos que esta tecnología nos será muy útil en el futuro.

Desde Italia nos llega una pregunta relacionada con los bitcoins. A Italo le gustaría saber lo siguiente: «Si fuera un estudiante universitario joven como yo, ¿compraría algunos bitcoins y los conservaría por seguridad?»

Bien, no me corresponde decirle a Italo qué debe hacer. Pero, sinceramente, yo me lo pensaría mucho.

Un euro hoy será un euro mañana; su valor es estable. El valor de los bitcoins oscila ampliamente.

Solo por este motivo, no consideraría el bitc in una moneda, pero también por otra razón: el euro tiene el respaldo del Banco Central Europeo, el dólar está respaldado por la Reserva Federal, las monedas están respaldadas por los bancos centrales o sus gobiernos. Pero nadie respalda el bitc in.

Y, por cierto, he visto que muchos de vosotros habéis preguntado si el BCE va a prohibir o a regular los bitcoins, y tengo que decir que el BCE no es competente.

Christiaan, de los Países Bajos, ha enviado la siguiente pregunta: «¿Cree usted que la UE y el BCE podrán introducir suficientes reformas para afrontar otra crisis económica grave antes de que se produzca?»»

Para responder a esta pregunta es útil mirar atrás y preguntarse en qué situación estaban esos países cuando entraron en crisis.

Y entraron en crisis con cuatro grandes debilidades.

La primera era que muchas economías de la zona del euro no eran competitivas.

La segunda, que la deuda pública era elevada, por lo que los gobiernos no tenían margen para reaccionar ante la crisis aumentando sus presupuestos, y los déficits presupuestarios eran asimismo abultados.

También la deuda privada, tanto de los hogares como de las empresas, era elevada. Es decir, los particulares no podían hacer frente a pérdidas repentinas de ingresos aumentando su deuda.

El sistema financiero, el sistema bancario, era sumamente débil y frágil, y nuestra unión monetaria estaba tan inacabada que no podía lidiar eficazmente con la crisis.

Yo diría que hemos logrado progresos significativos en todos esos frentes.

A día de hoy, muchas economías han ganado competitividad, la deuda pública se ha reducido, pero queda mucho por hacer.

La deuda privada ha disminuido, tanto en las empresas como en los hogares, el sistema financiero se rige ahora por normas más estrictas y hemos creado un supervisor bancario único para nuestra unión monetaria.

Las cosas han cambiado, pero tenemos que seguir trabajando en el frente de la competitividad, en el de la deuda y en nuestra unión monetaria, para lograr una mayor integración monetaria.

Y los gobiernos están avanzando en esta senda.